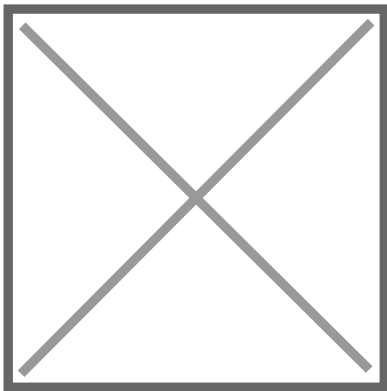




CRÍTICA TEATRAL:

"Oh! Morir con Honor, o Vivir Pollo"

Por la década de los setenta, el Equicore de Providence se convirtió en un inconvertible lugar de encuentro. Algunos años han pasado. Algunos recuerdos. La desaparición de la sala "El Barbitano" es dicho vector, una sala con una auténtica capacidad de público y con un ganzo exquisito en su decoración, en su cierto sentido una pedregal, en el lenguaje y en el espacio, de esas maravillosas instancias de memoria que los amigos. Con **"Oh! Morir con Honor, o Vivir Pollo"**, una creación colectiva de Coca Guasani, Gonzalo Rabal, Cristián García Huidobro, María Pardo y del dramaturgo Julio Berra, entre algunas personas televisivas permitidas este reconocimiento, además, quiere a su espectáculo que haya sido de contenido a día.

La empresa en la cual se involucran "Las Españolas" no es nueva, pero sí de una fuerte exigencia en lo que respecta a las acciones propiciadas de este teatro, de esta forma, las dos de los personajes que en este tipo de espectáculo —como lo fueron "Arriba los varones" y "A las mujeres, risa, solidaridad"— se han servido para exponer un lenguaje con ciertas características que conforman, en definitiva, una producción de este tipo.

Tres son las palabras o dicho básico que estructuran esta "fiesta de menesteres nacional", tal cual es advertida por uno de los actores: la subversión de los empleados de los Equicores; la resistencia del campesinado de una zona de la república pública; el encuentro de nuestra "happening" vivida a mano. Tanta tres palabras, a su vez, se complementan con otras cuatro situaciones: la presentación del espectáculo; el diálogo entre dos mujeres, la Zuleika y la Avaricia; el monólogo de un hombre; y un fin de fiesta de carácter festivo.

Desde el comienzo de esta creación colectiva, se manifiestan los elementos que la van a configurar como tal: un tono irónico, mucho humor y una disposición activa de participación del público. Así, la inviolable aparición de los cuatro actores para explicar en qué consiste el trabajo que van a realizar arriba del escenario, no sólo sirve de motivación para que este público sepa de antemano lo que se espera de él, sino que, además, a partir de ese momento se le convierte en una especie de "happening" colectivo: la repetición de ciertos rasgos, por esto mismo, el objetivo de crear el clima más propicio para una mayor receptividad del es-

pectáculo. De inmediato —y durante dos horas— se suceden los diversos cuadros y subcuadros. En la primera historia, los empleados Carmey (Gonzalo Rabal) y Pirella (María Pardo), cansados de tanta abuse por parte de sus patrones —Francisco Javier Rodríguez (Cristián García Huidobro) y Pita Torres (Coca Guasani)—, se niegan y forman el sindicato de los empleados de los Equicores, elaborando un elenco de peticiones, una era una transición que en nada difiere a lo que proyectan estos mismos personajes en el siguiente espacio televisivo: por un lado, la existencia de un momento contrastado para iniciar acciones de resistencia del matrimonio de los Equicores; por otro, sus humorísticas y de fácil ingesta. Dos mujeres, la Zuleika y la Avaricia, son las protagonistas de un breve encuentro: su conversación es una alusión directa a la realidad política nacional ("¿Qué a los 60", "en el país vamos de tiro largo"). La segunda historia, que acontece a cuatro empleados públicos, se presenta para celebrar el cumpleaños de la "señorita" Aníbal, jefe de Hermandad, Quisquán y la negra Britania, esta reunión es un pretexto para mostrarlos a unos pocos chistes, variando de perspectivas en la vida, diálogos de un diálogo directo. A continuación, en lo que vendría a ser la tercera historia, cuatro hippies en condiciones de vivir en la península de Valparaíso y en condiciones de diálogo monodramático, arribaron, luego de haber sido a primer en forma constante. El espectáculo finaliza con otros dos situaciones de carácter distinto: en primer lugar, el monólogo del individuo que, sin lugar a dudas, se resiste en el momento más sagrado dramáticamente: a través de un ritmo trepidante, García Huidobro nos va sumergiendo hábilmente en un personaje que arrastra tras de sí un augurio profético, como lo es el no poder dormir durante muchas noches por la culpa de un grito ("¿me voy a dar a la calle?"); en segundo lugar, uno de los miembros de la compañía, a manera de los presentadores de los shows televisivos, va mostrando a pequeños representantes del Norte, Arica, Isla de Pascua y el infatigable alemán colonizador. La música, de algún modo, traductora del idioma.

En general, la obra cumple con su básico objetivo de entretener (la risa liberadora) y de llegar a un público mayoritario. Indudablemente, ayuda mucho la imagen que estos cuatro ac-

tores presentan en la pantalla chica y, más que nada, la natural simpatía que irradian sus mismos personajes. Por este mismo, las diversas caracterizaciones asumidas por cada uno de ellos tienen implicancias muy especiales trabajos en la elaboración de los respectivos personajes. En todo caso, aparte de reconocer un estilo de actuación que se acerca muy bien a lo que debe ser el teatro, hay que resaltar el hecho de que, a partir de las consideraciones anteriores, con frecuencia dos actores, el

trato está en función de la capacidad histórica de los cuatro actores y se estructura teniendo como motor general el elemento humorístico; en este sentido, algunas de las situaciones están mejor elaboradas que otras. Y, finalmente, sin desconocer la gracia de los actores en la ejecución de este tipo de papeles, que al contrario, surge el deseo de verlos, como en otros tiempos, en creaciones de mayor trascendencia artística.

"Oh! Morir con Honor, o Vivir Pollo" resulta, dentro de su género, una entretenida pieza de teatro, y, por eso mismo, invita a una participación desahogada de un público que desea reír.

Eduardo Guerrero.



El teatro *OH!-concert* y la misma sala produce una formidable instancia de encuentro con amigos.

"Oh! morir con honor, o vivir pollo" [artículo] Eduardo Guerrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Oh! morir con honor, o vivir pollo" [artículo] Eduardo Guerrero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile